## APPENDIX.

**Extract from brief filed by Respondents as appellants in the Supreme Court of Puerto Rico upon appeal from District Court judgment on final accounts of executor in this same testamentary proceeding.**

**(Spanish Text)**

LA CORTE A QUO TAMBIEN ERRO AL DISPONER LA ADJUDICACION DEL SOBRANTE QUE RESULTARE EN "FINCAS," SIENDO ASI QUE DICHO PROUNUCIAMIENTO DEBIO HABERSE LIMITADO JURISDICCIONALMENTE A LOS FONDOS COMPRENDIDOS O DEBIDOS INCLUIR EN LA CUENTA FINAL, A TRAVES DEL PACTO ENTRE LOS HEREDEROS

Luego de haber resuelto las diferentes impugnaciones a la cuenta final del ex-albacea, la corte inferior dispuso por resolución con carácter de auto definitivo, que se adjudicase entre las personas con derecho a ello, el sobrante que resultare "en fincas," inadvirtiendo que no había cuestión alguna sobre "fincas" o inmuebles y que el pacto transaccional entre los herederos, excluía todo issue que pudiera versar sobre distribución de bienes raíces.

La parte pertinente de la resolución querellada, cuya modificación aclaratoria se interesa, dice como sigue:

> "Por todo lo anteriormente expuesto y vistos, además los artículos 588, 589, 590 y 592 del Código de Enjuiciamiento Civil (ed. 1933) la Corte es de opinión, que debe dictarse una Resolución con el carácter de AUTO DEFINITIVO, haciendo en la Cuenta Final del Albacea las modificaciones y alteraciones resueltas en la presente relación del caso y opinión; disponiendo la Corte que, con arreglo a derecho y justicia, *se adjudique el sobrante que resultare*, en dinero O EN FINCAS, entre las personas con derecho a ello, o sean los cuatro herederos del causante Mario Mercado Montalvo nombrados, Mario Mercado Riera, Margarita Mercado

Riera, Adrián Mercado Riera y María Luisa Mercado Riera . . ."
(T. de A., pág. 93 (Resolución) y pág. 97 (Auto Definitivo)

El interés de los ahora apelantes de aclarar el extremo de la resolución querellada, a que se ha hecho referencia, fué anunciado en anterior recurso a este Alto Tribunal relacionado con este mismo caudal, donde por voz del Hon. Juez Asociado, señor Todd, díjose:

"Si los herederos en el caso de autos *ya habían aceptado la herencia y acordado su adjudicación, de acuerdo con el CONTRATO TRANSACCIONAL* de septiembre 9, de 1938, el hecho de no haber cumplido con sus términos el albacea y el contador partidor no debe prevalecer para sostener, various años después, que los herederos no están de acuerdo en cuanto a la forma en que deben adjudicarse los bienes. Tampoco la apelación pendiente en cuanto a la resolución del Juez Sepúlveda aprobando la cuenta final sometida por el albacea pues, aparentemente, de acuerdo con dicho contrato (inciso (g), dicha cuenta se contraía solamente a 'los frutos, rentas y productos o cualesquiera otras accesiones de los bienes relictos . . . y el saldo que resultare será distribudo por cuartas partes entre los susodichos cuatro herederos del causante.' Decimos 'aparentemente' pues según admiten los peticionarios en su alegato *'el interésde aclarar este extremos constituye, entre otros uno de los motivos de dicha apelación.'* "
Mercado v. Corte, 62 DPR 389-90.

Lo único sometido a la jurisdicción y dictamen del juez inferior, Hon. Domingo Sepúlveda, fué la corrección de la cuenta final rendida por el ex-albacea a marzo 4, 1940, en cuanto a la indebida inclusión u omisión de fondos, gastos y accesiones de los bienes, *y la distribución correspondiente del saldo* que a favor de unos u otros *pudiere resultar* de tal cuenta final. De ella, de las oposiciones a la misma ni de la voluminosa prueba practicada, no resulta *issue* de especie alguna en cuanto a la distribución de *"fincas."*

No podía establecerse tal issue por la circunstancia adicional de que lo impedía pacto solemne entre los interesados mismos.

La disposición *contractual* a virtud de la cual se ha interpuesto este procedimiento especial de cuentas, es clara y explícita. Literalmente copiada, es como sigue:

> (g) *Los frutos, rentas y productos, o cualesquiera otras accesiones de los bienes relictos,* serán objeto de la correspondiente rendición de cuenta final por el albacea a los demás herederos, y el saldo que resultare *será distribuído por cuartas partes entree los susodichos cuatro herederos del causante.*
>
> Si con respecto a cualesquiera partidas o extremos relacionados con dichas *cuentas finales,* que desde luego, comprenderán todas las *trimestrales y que deberán rendirse dentro de los quince días siguientes a este otorgamiento,* surgiere oposición o contienda por parte de cualquier coheredero interesado, de no poderse llegar a un acuerdo amistoso dentro de los cinco días de ser requeridos por uno cualquiera de los firmantes, se someterán las discrepancias o controversias a la autoridad judicial correspondiente."
>
> (Contrato transaccional, cláus. 3ra. subdiv. "g"; Prueba Documental, págs. 28-29).

En este mismo contrato de transacción, los cuatro herederos del causal relicto, se distribuyeron y adjudicaron el interés del causante (10%) en la sociedad Mario Mercado e Hijos (P. Doc. p. 24) asi como todos "los demás bienes de la Sucesión de don Mario Mercado Montalvo," inclusive "*las fincas*" inventariadas, en estos términos:

> "Los demás bienes de la Sucesión de don Mario Mercado Montalvo, según resultaren del susodicho inventario, y los que puedan aparecer después de la pertenecia del causante, se entenderán y quedan adjudicados por partes iguales entre los cuatro herederos don Mario, doña Margarita, don Adrián y doña María Luisa de apellidos Mercado y Riera, tratando los herederos en todo momento de evitar la continuación de la comunidad."

(Contrato Transaccional, cláus. 3ra. parrafo "f"; Prueba Doc. pág. 28; Véase también el inventario de los bienes en Prueba Documental, págs. 701-711.)

Esa adjudicación previa de los bienes por los herederos, quedó reconocida por este Alto Tribunal en el indicado fallo de *Mercado* v. *Corte, 62 DPR. 389-390* (*"los herederos en el caso de autos ya habían aceptado la herencia y acordado su adjudicación,* de acuerdo con el contrato transaccional de septiembre 9 de 1938").

Mal puede disponerse la distribución de *"fincas," que ya los herederos se habían adjudicado por partes iguales.*

El fallo debe entenderse jurisdiccionalmente en relación con la única materia sometida a la consideración y resolución del juez inferior, esto es, la determinación y corrección de la cuenta final a marzo 4, 1940, y la correspondiente distribución por partes del saldo que resultare.

La corte inferior cometió error al ir más allá de la contienda o cuestión ante él planteada conforme al contrato otorgado por los interesados (véase subdivisión "g"):

> "Para dar a *una sentencia* el mérito y finalidad de una adjudicación entre las partes, *debe ser congruente* no solamente con las pruebas, sino *con las cuestiones presentadas en las alegaciones,* porque las alegaciones constituyen la principal base de las sentencias y decretos. *Una sentencia será nula si se aparta de las alegaciones y se basa en un caso que en dichas alegaciones no ha sido alegado, puesto que si se permitiera subsistir sería enteramente arbitraria o injusta, y resolvería una cuestión sobre la cual no fueron oídas las partes.*"
>
> El Pueblo v. P. R. Ry., L. & P. Co., 25 DPR. 409, 435-436, citanda a: 15 R. C. L. 604, párrafo 43.
> Reynolds v. Stockton, 35 L. Ed. 464, 469 col. 1 arriba.

Repetimos que en este procedimiento no se encontraba ni está comprendida la materia sobre adjudicación de "fincas," ni la distribución de los bienes relictos, puesto que los herederos ya se habían adjudicado la propiedad hereditaria, tal como ella resultaba del inventario unido al

contrato transaccional de septiembre 9, 1938 (véase prueba Documental, pp. 701-711), así como cualesquiera otros bienes que pudieran aparecer después de la pertenencia del causante (ante, p. 270):

> "El artículo 191 del Código de Enjuiciamiento Civil no autoriza a las cortes a conceder por sentencia algo que no está comprendido en el asunto objeto del litigio ante ella."
>
> Miranda v. Sucn. López, 58 DPR. 235, 243.
> Capó v. Hartman & Co., 57 DPR. 197, No. 5.

En razón de lo expuesto, se impone la revocación o modificación del fallo en la parte o extremo que dispone la distribución del sobrante "en fincas" ni de bienes que ya los herederos se han adjudicado por cuartas partes en virtud de contrato tranaccional celebrado entre ellos.

**(Translation)**

IN THE INSTANCE DESCRIBED BELOW, THE COURT WAS IN ERROR INSOFAR AS IT ADJUDICATED THE DISTRIBUTION OF ANY OF THE INHERITANCE WHICH MIGHT BE LEFT IN THE FORM OF "REAL PROPERTIES", BECAUSE, PURSUANT UPON THE AGREEMENT AMONG THE HEIRS, SUCH COURT DECISION SHOULD HAVE BEEN CONFINED TO ADJUDICATING THE DISPOSITION OF FUNDS INCLUDED IN, OR WHICH SHOULD HAVE BEEN INCLUDED IN, THE FINAL ACCOUNTING.

After having satisfied the various criticisms of the final accounting rendered by the ex-executor, the lower court formulated a resolution constituting a final order, to the effect that any of the inheritance which might remain in the form of "real properties", should be divided among those persons entitled to a share in same; the court rendered this verdict without realizing or taking into account the fact that the problem at issue was not that of adjudicating the distribution of "real properties" or immovable goods, and that the settlement-contract drawn up among the heirs contained no reference to or provision for the distribution of real properties.

The relevant portion of the contested resolution, which it is desired to amend and clarify, reads as follows:

> "For the reasons set forth above, in addition to articles 588, 589, and 592 of the Code of Civil Procedure (1933 Ed.), the court is of the opinion that a final order should be entered modifying the final accounts of the executor in conformity with the decisions contained in the present statement of the case and opinion; providing that, according to law and justice, the surplus resulting from said modification of the final accounts, in cash or in real property, be divided among the persons entitled to it, to wit, the four co-heirs of testator Mario Mercado Montalvo, whose names are Mario Mercado Riera, Margarita Mercado Riera, Adrian Mercado

Riera and Maria Luisa Mercado Riera," * * * *. (Transcript, p. 93 (Judgment) and p. 97 (Final Order).)

The desire of the appellants to clarify the latter part of the contested resolution hereinbefore referred to, was stated in a previous appeal to this High Court relating to this same inheritance, wherein the Hon. Associate Judge, Mr. Todd, stated the following:

> "If the heirs in the case at bar had already accepted the inheritance and agreed upon its distribution, pursuant to the compromise contract of September 9, 1938, the fact that the executor and the commissioner of partition had failed to perform its terms should not be ground for claiming, several years afterwards, that the heirs are not in agreement as to the way in which they should distribute the estate among themselves. Nor should the appeal pending regarding the order made by Judge Sepulveda approving the final accounts submitted by the executor be ground either, for, apparently, according to said contract (subdivision (g)), such accounts covered only 'the fruits, rents and products, or any other accretions of the estate . . . and any balance resulting therefrom shall be distributed among the aforesaid four heirs of the ancestor, share and share alike'. We say 'apparently', because as admitted by the petitioners in their brief, 'the concern for clearing up this particular constitutes, among others, one of the grounds of said appeal'." *Mercado* v. *Court*, 62 DPR 389-90.

The only matter submitted to the jurisdiction and opinion of the judge of the lower court, Hon. Domingo Sepúlveda, was the correction of the final accounting rendered by the ex-executor to March 4, 1940, insofar as any unjustified inclusion or omission of funds, expenses and accessions from and of the inheritance were concerned, and *the corresponding distribution of any amounts which might accrue* to one or the other party as a result of such a final accounting. Neither in such a final accounting, nor in any criticisms leveled at same, nor in the voluminous proofs submitted attesting to its accuracy, was any reference whatsoever

made to any issue concerning the distribution of "real properties".

Such an issue could not have arisen for the further reason that the solemn agreement made between the heirs themselves expressly prohibited it.

The *contractual* provision, on the basis of which this petition for a special accounting-procedure was made, is clear and explicit. Literally copied from the original, it reads as follows:

> "*The fruits, income and earnings, or any other accretions to the estate,* shall be the subject of a final account rendered by the executor to the other heirs, and any surplus *shall be distributed in equal parts among aforesaid four heirs of the testator.*
>
> "Should any objection or contention be made by any of the co-heirs with respect to any items in connection with said *final accounts* which, of course, shall include all of the *quarterly accounts which must be rendered within fifteen days following the execution of this document,* the controversies or differences shall be submitted to the corresponding Court" * * *. (Compromise contract, Part Third, subdiv. (g); documentary evidence, pp. 28-29).

In the same compromise contract, the four heirs of the remaining inheritance adjudicated the distribution of the testator's interest (amounting to 10%) in the corporation Mario Mercado e Hijos (Doc. Evidence, p. 24), as well as "all other properties left by Don Mario Mercado Montalvo", including "*real properties*" duly inventoried, in the following terms:

> "The other properties of the Succession of Don Mario Mercado Montalvo, as set forth in said inventory, and all that may be discovered later as belonging to the testator, are hereby adjudicated in equal parts to the four heirs Don Mario, Dona Margarita, Don Adrian and Dona Maria Luisa, of the surnames Mercado y Riera, the heirs to avoid in every way possible a continuation of the community." (Compromise contract,

Part Third, par. (f); doc. ev., p. 28; see also the inventory, doc. ev., p. 701-711).

This previous adjudication of the distribution of the inheritance by the heirs was recognized by this High Court in the above mentioned judgment in *Mercado* v. *Corte,* 62 DPR 389-390 ("the heirs in the case at bar had already accepted the inheritance and agreed upon its distribution, pursuant to the compromise contract of September 9, 1938").

It would indeed be difficult to effectuate the distribution of *"real properties" which the heirs had already agreed to divide equally among themselves.*

The verdict should be legally interpreted and applied only to the particular matter submitted to the consideration and decision of the judge of the lower court—namely, the determination and the correction of the final accounting to March 4, 1940, and the subsequent distribution in shares of any amounts resulting therefrom.

The lower court was in error in exceeding the scope of the matter or problem submitted to its consideration pursuant to the contract drawn up by the heirs (see subdivision "g").

> " 'In order to give a judgment the merit and finality of an adjudication between the parties, it must be responsive not only to the proofs but to the issues tendered by the pleadings, because pleadings are the very foundation of judgments and decrees. A judgment will be void which is a departure from the pleadings, and based upon a case not averred therein, since if allowed to stand it would be altogether arbitrary and unjust and conclude a point upon which the parties had not been heard.' " *People* v. *P. R. Ry. L. & P. Co.* 25 DPR 409, 435-436, citing 15 R.C.L. 604, sec. 43; *Reynolds* v. *Stockton,* 35 L. Ed. 464, 469, col. 1, top.

We repeat that in this proceeding, there was no problem of nor reference to the matter of the distribution of "real properties", nor for the distribution of other properties

inherited, since the heirs had adjudicated among themselves the distribution of the properties inherited, as itemized in the inventory attached to the compromise contract dated September 9, 1938 (see Documentary Evidence, pp. 701-711), as well as any other properties which might accrue to them through ownership by the testator (ante, p. 270).

> "Section 191 of the Code of Civil Procedure does not authorize courts to award in their judgments something which is not included in the object of the suit before them." *Miranda* v. *Lopez*, 58 DPR 235, 243; *Capo* v. *Hartman & Co.*, 57 DPR 197, No. 5.

On the basis of the facts outlined above, it is imperative that the judgment be reversed, or that that portion of the judgment be amended which provides for the distribution of the remaining "real properties" and other goods which the heirs had already divided equally among themselves through a compromise contract drawn up and agreed upon by themselves.